

4TO. ENCUENTRO NACIONAL DE GESTIÓN CULTURAL MÉXICO GESTIÓN CULTURAL Y COMUNIDADES

THE STREET

Re-valorar la zona arqueológica de Zaachila

Dra. Candy Marcela Cervantes Medellín

Introducción

Escribo sobre un sitio relacionado con la muerte, un tema delicado y recurrente, tanto en el ámbito académico como en el popular; justo en la semana que ya se anuncia como la de mayor número de contagios por la pandemia COVID 19 en México. A pesar de la incertidumbre que se respira en el rubro de trabajadores de la cultura y el arte, desde las diferentes trincheras, espacios y situaciones existenciales, estamos viviendo la destrucción de instituciones culturales y el sofocamiento del financiamiento estatal.

En México se creó un sistema cultural y patrimonial monopolizado por el Estado, mismo que ha demostrado ser mal administrador de la cultura, especialmente en el sexenio actual; esto ha ocurrido sin importar el partido en el poder, nada más unos son peores que otros. Así que, quiero tener esperanza de que vamos a poder rescatar el evento que nos reuniría en la ciudad de Oaxaca, siempre llena de magia, cultura y vamos a tener el talento, la energía, el amor al arte para buscar nuevas alternativas, experiencias artísticas y culturales con otros patrocinadores, diversas fuentes de financiamiento, con el anhelo de que pronto puedan emerger empresas culturales independientes que promuevan y produzcan una cultura al nivel que merecemos. Dicho esto.

Oaxaca

Hablar de la Villa de Antequera me resulta emocionante, Oaxaca ha crecido y madurado en la conservación de su patrimonio, muchos atribuyen el interés que ha despertado a nivel internacional al maestro Francisco Toledo (Q.P.D.) Qué dedicó parte de su esfuerzo como gestor cultural al desarrollo y creación de los espacios culturales, como el IAGO

entre otros. De 1998 que visité Oaxaca estudiando zonas arqueológicas y el barroco a la fecha, mucho ha cambiado, el turismo se ha desbordado, Oaxaca tiene una tradición musical y festiva que son atractivo para los visitantes, pero sin duda la gente acude gustosa para vivir la experiencia gastronómica, el sentido del gusto se verá tremendamente complacido, además un encanto su arte y sus eventos culturales.

La mayoría de los visitantes acuden también a los tours que ofrecen visitas a zonas de interés fuera de la capital; pero existen lugares que no tienen mucha afluencia, tal es el caso de Zaachila, que no tan lejos de la capital del estado, es una zona conurbada a la cual se llega por carretera. El Google maps marca 30-36 minutos por carretera desde el zócalo de Oaxaca a la zona arqueológica, entre 14 y 18 Km.

Zaachila

La primera vez que visité las tumbas en Zaachila era estudiante de comunicación, me interesaba la interpretación de signos y símbolos, es decir, la semiótica. Sabía que muchos de los significados tenían códigos de otros lenguajes. Conocí las tumbas en 1998, después regresé en noviembre y diciembre del 2018 (20 años después). En abril del 2019 regresé con mis estudiantes. Lo primero que llamó mi atención es lo fácil que resulta transportarse desde Oaxaca al centro a Zaachila, en un autobús urbano de nueve pesos el pasaje. Como lo mencioné antes, para llegar al centro de Zaachila no existen tours, como sí hay tours para otras zonas arqueológicas, la más concurrida es Monte Albán, sin duda, pero Mitla es también visitada en los tours.

Lo que queda de la zona arqueológica parece escondido detrás de una iglesia y pasando un camino en subida, así se llega al cerrito. Zaachila no tiene estructuras visibles notables como en Monte Albán, por ejemplo. Existen reconstrucciones de los edificios, por detrás se ve un amontonamiento que podría percibirse como una posible estructura arquitectónica, está cubierta con la naturaleza. Se ubica la construcción de las tumbas entre 400 d.C. y 650 d.C., o sea, en el período clásico de la civilización zapoteca, pero, fueron reutilizadas en el posclásico, que va de 900 d.C a 1521 d.C. En dicho lugar, la

última ciudad zapoteca, el mestizaje con los mixtecos propició cambios y alianzas matrimoniales.

Las tumbas 1 y 2, ubicadas en el montículo A, en la zona arqueológica, pueden visitarse, están protegidas con una puerta de metal, pero amablemente las abren los custodios; por cierto, es raro ver gente por ahí. Cuando visité las tumbas y entré nuevamente me pregunté sí era ético entrar a un espacio configurado para el descanso, donde los esqueletos y sus ofrendas deberían permanecer en la posición y disposición que las dejaron, pero la exploración arqueológica y la preservación de los tesoros encontrados ya convirtieron lo privado en público, revelando un poco más de lo que ahí se configura. Entré a las dos tumbas, una conserva imágenes, la otra sólo la estructura arquitectónica y está apuntalada porque al parecer la humedad la está deteriorando.

En 1962, Roberto Gallegos Ruiz descubrió la tumba 1 y 2 en Zaachila, en el texto revisado que citaré en adelante, el arqueólogo también aborda aspectos históricos de Zaachila, la influencia de los mixtecos que se establecieron en Cuilapam y otras zonas cercanas. "En las tumbas aparecieron fachadas con tableros escapularios y, a veces, entre éstos dejaron nichos para colocar urnas; se construyeron escaleras para descender de los patios a las tumbas que conservaron la planta rectangular; puertas con jambas, dinteles de piedra y en los muros de la cámara y antecámara incluyeron nichos." Zaachila se pobló después de la caída de Monte Alban, pero después, los mixtecos se establecieron a los alrededores y con la conquista española, la ciudad fue transformada. Roberto Gallegos, quien descubrió las tumbas, afirma que los mixtecos migraron porque agotaron los recursos y en Zaachila hubo alianza matrimonial.

En la tumba 1 el señor 5 flor, lleva bolsa de copal, que tiene forma de cuchillo, pero alude al órgano genital masculino, que representaría la descendencia, la especie relacionada con Xipe, (Gallegos, Roberto. 1997) esta figura, al igual que otras, son bajos relieves de calidad escultórica excepcional. Del otro lado aparece el señor 9 flor, las mismas

¹ Gallegos Ruíz, Roberto. <u>Tumbas de Zaachila en la historia y el arte de Oaxaca</u>. completar. P. 178

características, incluso ambas figuras llevan yermo de plumas con el mismo diseño. Las esculturas en relieve no sólo han superado las barreras del tiempo, aun conservan el estuco con el que estaban cubiertas. La tumba tiene una inscripción en la entrada, representa la cabeza de un jaguar y al penetrar las fauces se accede a la cámara de la tumba, en las paredes laterales el ave de la noche, el búho, es una figura perfectamente simétrica, sus ojos en relieve profundos, la muestra como si apareciera entre la penumbra, además va aterrizando, lo cual me recuerda una figura de semejantes características pero que representa a un águila y se ubica en Teotihuacán.

Zaachila está ligada a la historia y cultura Zapoteca, esa simbología de la tumba ya tiene una connotación cultural, de identidad, en ambos lados aparece el ave en relieve, parecida a un pájaro de la noche, tecolote, que además viene en aterrizaje, su mirada fija, como si estuviera congelado y sí pensamos en el efecto tridimensional, la luz puede provocar efectos que los vuelve más teatrales, la tumba contiene relieves con personajes relacionados con la naturaleza, la divinidad, lo humano.

En la Tumba 1 de Zaachila, los personajes dentro de la cámara parecen en tránsito van en procesión, dos caminan y uno levita, él que al fondo lleva el caparazón y el tocado de lagarto. Su posición es horizontal como si volara o estuviera nadando.

Historia y Antropología

Algunos historiadores han escrito e investigado sobre Zaachila, todos coinciden en que fue la última capital zapoteca y también escriben sobre aspectos diversos; por ejemplo, Alfonso Caso relaciona personajes que aparecen en el códice Nutall y su referencia es a 9 serpiente, el personaje que aparece en la tumba es el señor 9 flor, el arqueólogo afirma que son la misma persona. "No es de extrañar que en el mogote o castillo de Zaachila aparecieran tumbas mixtecas y, además, el hecho de que en la tumba 1 aparezca 5 flor decorado exactamente como lo está en el Nutall 33".²

² Caso, Alfonso. De la arqueología a la antropología. completar P.p.55

Los trabajos en Zaachila comienzan en 1962, es la comunidad la que pide apoyo para recuperar la zona arqueológica, misma que fue dividida y fragmentada. Actualmente existen construcciones sobre lo que fue dicha zona arqueológica. El nombre de Zaachila significa Teozapotlán así lo llamaron los Aztecas como afirma Oudijk, quién también se refiere al Lienzo de Guevea, en específico sobre la dinastía de Zaachila. "Los fundadores de esa dinastía eran el señor 9 Serpiente, Xipe y su mujer 11 Conejo, Quechquémitl de Venus. Juntos tuvieron un hijo llamado 5 Flor, Xipe, quien a su vez se casó con la señora 4 Conejo, Quetzal. Este señor nunca gobernó en Zaachila, como claramente muestra el Lienzo de Guevea, en el que el segundo gobernante no es este 5 Flor sino su hijo 3 Lagarto, Águila Rayada. No sabemos por qué 5 Flor no gobernó en Zaachila, pero como veremos más adelante, su papel histórico era muy importante para el señorío. Además, es el único señor de Zaachila del cual conocemos su tumba". 3

Zaachila representa la cultura posterior a Monte Albán, las alianzas políticas y económicas con los mixtecos, lo que indica una cultura mestiza, con raíces prehispánicas, por eso la gastronomía agrega ese valor cultural, identidad y patrimonio, más la zona arqueológica, las tumbas ligadas a los aposentos, la idea de poder estar cerca de tus antepasados, el valor y el respeto por la muerte, la memoria, el encuentro con lo divino, también la trascendencia, otra experiencia fuera de la existencia, así, las tumbas resguardan memoria, valor, riqueza y hasta cierto punto ostentación. Marcus Winter afirma que los huesos grabados y encontrados en la tumba de Zaachila son muy parecidos a los encontrados en Monte Alban por Alfonso Caso. 4

Dato curioso es que las tumbas estaban debajo, cerca de aposentos y palacios, una costumbre que liga a las personas con sus muertos y al parecer la muerte es un transito a otro estado de la existencia, interesante entender porque en la tumba aparece una figura descarnada, una de las figuras que podrían representar al señor de la muerte, lleva mascara bucal alargada, como si se tratara de una trompa, lleva en su pecho un raro objeto, a simple vista sería un corazón, pero dicha interpretación se acerca a un símbolo

_

³ Oudijk, Michel R. <u>Mixtecos y zapotecos en la época prehispánica</u>, Arqueología Mexicana núm. 90, pp. 58-62.

⁴ Vicente Cruz, Ismael. Zaachila y su historia prehispánica. CONACULTA. Oaxaca, 2014.

más moderno que prehispánico, es un collar que lleva el objeto, lleva sus atavíos, ambos personajes, están de cada lado, de perfil, se ubican en la antecámara y caminan en dirección a la entrada.

Crear un museo de sitio de acuerdo a la importancia del lugar

En Zaachila, tienen un espacio a modo de museo de sitio improvisado y custodios realizaron impresiones fotográficas de piezas y las enmarcaron, aunque algunas ya están en malas condiciones, también hicieron la gestión ante el INAH para adaptar un espacio y usarlo como galería, al menos pusieron piso y los baños. Ahí ofrecen las imágenes de los objetos encontrados en las tumbas que son considerados tesoros y están en la ciudad de México. En el museo de Antropología están las piezas originales, de una belleza y factura extraordinaria, su simbología y el valor de sus materiales además de una réplica de las tumbas. "El dintel de la fachada mide 18 cm de altura y 192 de ancho; las jambas, 147 cm de altura y 23 de ancho; el panel en el que se encuentra la greca de la fachada, 22 cm de altura y 150 de ancho."⁵

Me interesa hacer visible la necesidad de gestionar recursos para volver el centro de Zaachila un atractivo de turismo cultural y quiero hacer diferencia entre turismo para la recreación, el turismo cultural debe respetar y ser partícipe de la preservación del patrimonio. Con el apoyo para la mejora del museo de sitio, inversión para mostrar, por medio de una museografía histórica que logre exaltar valores estéticos y patrimoniales.

Sí el museo de la Zona Arqueológica de Zaachila pudiera recibir personas de forma más constante y fluida, se puede ofrecer toda una experiencia al visitante. Primero llegar temprano a la zona arqueológica, antes del medio día, en el museo podrán tener toda la información, a la tumba sólo tendrán acceso por visita guiada especial a grupos reducidos, 5 personas. Pienso que sería importante ofrecer réplicas de algunas piezas importantes encontradas en las tumbas, como la copa del colibrí, el pectoral de Zaachila

-

⁵ Fahmel, Beyer. Zaachila. Tumba 1. en De la Fuente, Beatriz. La pintura mural en México. Oaxaca. Vol.I. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM. México. 2005. P. 253. http://132.248.9.195/libroe_2007/1050189_8.1/Index.html

con el dios del fuego, el vaso con el dios de la muerte y el anillo del águila por mencionar algunos ejemplos, las réplicas podrían ser físicas o en formato digital si se tiene una pantalla.

La siguiente parte consiste en visitar el mercado gastronómico, esto produciría una derrama económica y la generación de empleos en la zona, así como las nieves que pueden probar para cerrar la visita al sitio. El mercado es pequeño, pero también hay los días especiales de mercado, la tradición del trueque y las costumbres comunitarias de la alimentación y la gastronomía como símbolo de identidad, la oferta es de mucha calidad y los precios son moderados.

Al promover una experiencia completa, el visitante será quien pueda proveer sustento, recursos y agregar valor a los espacios culturales, la misión de las comunidades sería conservar los sitios en buenas condiciones, así como la preservación es importante, también lo es cuidar que los turistas no contaminen de forma irresponsable, que la derrama económica les ofrezca empleos formales y con prestaciones, que el trabajo no sea informal, que paguen impuestos y tengan sus beneficios.

Las nieves que se ubican a un costado del mercado ofrecen gran variedad, la producción es basta, existen varios locales, todos en una hilera donde compiten en igualdad de condiciones, ahí la experiencia de la nieve, de colores, sabores, de frutos de sabores diversos, se completa con la vista a la iglesia, el kiosco y la escultura de junto a los tecolotes que representan a Zaachila. El atrio de su iglesia es abierto, tiene un templo de bóveda de cañón, el retablo no es antiguo, en ese atrio que parece una plaza civil, se ve la torre con el reloj, el entono es de una belleza provincial agradable.

La presencia de turistas permitirá la distribución del ingreso en la zona, lo que tendrá impactos directos en el bienestar de las comunidades, tanto las más próximas a las urbes como aquellas que conservan su aspecto rural. Zaachila no está lejos de la capital de Oaxaca y supone un paseo tipo excursión, al ser conurbada, se conecta fácilmente con las zonas turísticas del centro de Oaxaca.

Conclusión

Re-valorar los sitios es de gran beneficio para las comunidades, esto sí se tienen ciertas precauciones. Los tesoros encontrados en las tumbas son de valor incalculable, es por eso que se tienen en acervo en el Museo Nacional de Antropología, también se tiene una réplica de la tumba, aunque las proporciones no corresponden a lo real, la simbología tiene gran importancia, nos conecta con los signos que eran medio de comunicación y transferencia de información, símbolos que nos ubican en los significados relevantes, como la muerte, tema trascendente, que ha estado en todas las culturas y que se manifiesta de diversas formas, sincretismo y cultura popular.

La zona arqueológica de Zaachila, aunque pequeña, tiene las tumbas donde es posible ingresar, no pasa así en el caso de Monte Álban, por muchas razones, en la tumba de Zaachila se hicieron esculto-relieves y en Monte Alban, por ejemplo, es pintura al fresco, la técnica determina su conservación, lo interesante es que las figuras aparecen en movimiento, transitado a la continuación de la vida, pero se tiene entendido que las tumbas fueron reutilizadas y los personajes enterrados llevaron acompañante y posteriormente se colocaron otros sujetos dentro de la tumba.

En Oaxaca, la capital, el museo de las culturas de Oaxaca tiene como acervo piezas encontradas en Monte Álban y otros sitios, es complicado solicitar las piezas para el museo de Zaachila, ya que se requiere vigilancia especial por la belleza, calidad y valor de las piezas. Se necesita re-plantear el papel de la comunidad y tener la capacidad material para ofrecer seguridad, valor al sitio, así como sucede en otras partes de Oaxaca, donde los tours implican aproximaciones a los artesanos y sus comunidades, así pienso que Zaachila tiene mucho que aportar.

Todos esos datos, históricos, más la relevancia de los objetos encontrados, no sólo por su factura, sino también por su decorado simbólico y sus habilidades artísticas ahí plasmadas, hace de Zaachila, un sitio de interés para conocer y apreciar, es por eso que

dediqué mis reflexiones a este sitio que me dejó encantada, siempre recordaré las cosechas de flores de cempasúchil a los alrededores, la deliciosa birria de chivo, los restaurantes más conocidos y con gastronomía de primer nivel como la Capilla, Zaachila y su cielo estrellado, sus zonas semi-rurales. Espero siempre tener razones para volver y también deseo que mis propuestas sean el inicio de un proyecto que permita que la zona arqueológica de Zaachila siga despertando interés por la investigación, que las personas interesadas puedan visitarlo en mejores condiciones y con los atractivos que ya he mencionado, hacer de Zaachila una ruta imperdible en la visita a Oaxaca.

Bibliografía y fuentes de consulta

CASO, Alfonso. <u>De la arqueología a la antropología.</u> Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 1989.

CRUZ Vicente, Ismael G. Coordinador. <u>Zaachila y su historia prehispánica.</u> CONACULTA. Oaxaca. 2014.

DE LA FUENTE, Beatriz, Fahmel, Beyer. Zaachila. Tuba 1. <u>La pintura mural en México.</u>

<u>Oaxaca</u>. Vol.III. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM. México. 2005.

GALLEGOS Ruíz, Roberto. <u>Tumbas de Zaachila en la historia y el arte de Oaxaca</u>. Historia del arte de Oaxaca. Arte prehispánico, vol. I Gobierno del Estado, Instituto Oaxaqueño de las Culturas. México 1997.

OUDIJK, Michel R. <u>Mixtecos y zapotecos en la época prehispánica</u>, Arqueología Mexicana núm. 90.